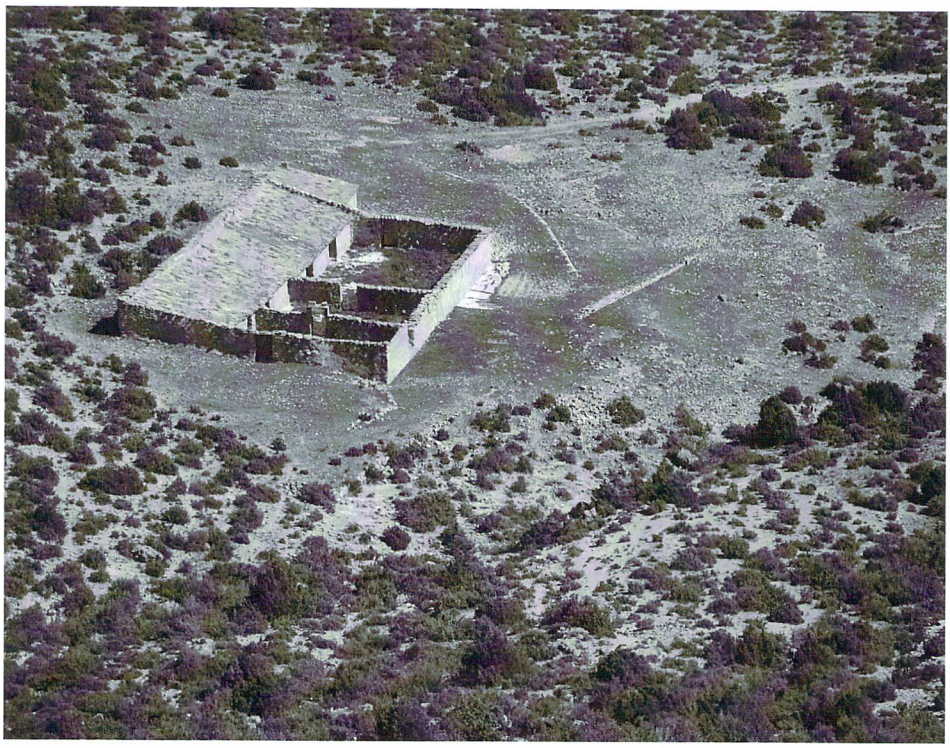
EL CAMINO DE LAS TEÑÁS: UN ITINERARIO INTERPRETATIVO DE NATURALEZA Y CULTURA EN CAMPORROBLES

Nieves Jiménez-Panadero[1]
pausolaz@gmail.com

Tomás Pedraz[2]

[1] Ayuntamiento de Camporrobles
[2] Centro de Interpretación de El Molón



Resumen

El Camino de las Teñás es más que una ruta de senderismo, es un itinerario local que trata de mostrar de una forma directa y experiencial la relación existente entre la actividad ganadera y el territorio en el que ésta se desarrolla. Esta convivencia crea una compleja red de dependencias ecológicas en la que intervienen tanto el pastor y su rebaño, como el entorno geográfico, las construcciones y usos tradicionales, el paisaje, la flora y la fauna.

Palabras clave

Ganadería extensiva, paisaje, ovicaprino, medioambiente, biodiversidad.

1. Una senda del pasado con mirada al futuro

El *Camino de las Teñás* surge como una iniciativa del M.I. Ayuntamiento de Camporrobles, cuya finalidad es la de convertirse en una herramienta de divulgación y ocio a través de la cual poder conocer y disfrutar de uno de los elementos más arraigados en esta localidad como es la ganadería tradicional extensiva.

El objetivo planteado se basa en uno de los principales valores que conserva Camporrobles, su paisaje; y como tal entendemos la conjunción de valores medioambientales y culturales como resultado de la estrecha relación del ser humano con el territorio en el que vive (Rodríguez, 1997). Los medios utilizados fueron un compendio, orgánico y armónico, de elementos botánicos, zoológicos, etnológicos y patrimoniales estructurados a través de una actividad sobre el territorio como es el senderismo.

Este itinerario local discurre a través de caminos, sendas y vías ganaderas utilizando un tipo de construcción tradicional, la *teñá*, como hilo conductor. Es una invitación a la consciencia sobre el porqué del paisaje actual; de la íntima relación entre la presión del ser humano sobre su entorno y de cómo éste cambia, creando unas relaciones complejas de adaptación humanas y medioambientales (Sabaté, 2011).

2. El itinerario: medioambiente, cultura y paisaje

La ganadería extensiva tradicional es un elemento que, aún hoy, articula el territorio de Camporrobles y le otorga un carácter diferencial con el resto de municipios de la comarca. Esto queda patente en muchos aspectos cotidianos del paisaje: caminos, sendas de ganado, topónimos, patrimonio cultural o el folklore.

El modelo para desarrollar el *Camino de las Teñás* fue el del itinerario cultural. Un itinerario es una herramienta que define, direcciona y describe el camino que va a ser recorrido, en este caso con el claro propósito de dar a conocer al usuario la realidad de esta tierra, aunando valores culturales (etnográficos), medioambientales y paisajísticos, además de ofrecer una visión global sobre el mensaje planteado: los beneficios de la ganadería extensiva tradicional.

2.1 ¿Qué es una teñá?

Teñá es una acepción en desuso que ha sido sustituida, en Camporrobles, por la palabra *barraca*. Designa al elemento constructivo dedicado a la guarda del ganado, ovicaprino casi siempre, y cuyos sinónimos son corral, tinada o aprisco.

Se trata de un tipo de construcción que puede darse de forma individual o en conjunto, adosadas unas a otras, compartiendo sus paredes medianeras, de Este a Oeste. La fachada principal suele dar al sur, permitiendo así un mayor nivel de insolación.

La teñá como norma general se estructura en torno a dos espacios rectangulares que ocupan la mitad de la superficie construida cada uno: la parte sur está ocupada por un patio abierto, que permite el acceso desde el exterior; la norte, un espacio cubierto, cuya única fuente de luz y acceso proviene de los vanos que comunican con el patio. Esta parte posee en el centro pilares de madera para la sujeción de las vigas maestras que constituyen el soporte intermedio de la cumbrera de la cubierta, en Camporrobles a un agua y siempre hacia el sur. El acceso desde el exterior se realiza desde los laterales en la edificación, siendo por lo general a través de vanos con una anchuras entre los 90 y 110 cm.

Las proporciones son bastante regulares, sin grandes variaciones en sus dimensiones específicas: el patio suele tener unas dimensiones en torno a los 7 a 9 metros de longitud por 5 a 6 metros de ancho; la zona cubierta entre los 7 a 9 metros de longitud por 5 a 8 de ancho.

Los alzados están realizados con muros de doble paramento, relleno con ripio, de mampostería irregular afacetada al exterior, trabada con mortero de cal de granulometría media (2-1 mm) y enfoscado posterior. Las reparaciones y refacciones son abundantes debido a su mantenimiento y uso. La cubierta se realizaba a base de una armadura de par hilera con de viguería de madera (pino rodeno y negral en su mayoría) y tablazón a base de entramado de cañas aseguradas con cuerdas de esparto. El remate es de teja curva, acomodada con mortero de cal, en hileras, de alero a cumbrera, a canal y cobija.

El espacio exterior, situado a su alrededor, y con un claro desarrollo preferente hacia el sur, es el llamado *majadal*. Se trata de un área abierta, no roturada, desprovista de vegetación arbórea o arbustiva, pero con una tupida cubierta herbácea (Figura 1).

2.2 Organización general del itinerario

El itinerario permite establecer un papel activo al usuario, puede recorrerse a pie o en BTT, estableciendo cada uno el ritmo, prioridades y tiempos que desea invertir. La ruta se organiza en dos tramos, con inicio y fin en el casco urbano de

Camporrobles, concretamente en la zona de La Balsa. El camino se realiza través de pistas y sendas tradicionales, usadas por pastores y ganados, sirviendo cada *teñá*, como punto de información y referencia en el paisaje. También estructuran el resto de elementos de interés (abrevaderos, lavajos, vías pecuarias, abrigos o sendas).

El primer tramo discurre por el Paraje Natural Municipal de El Molón y cubre una distancia de 8,5 km (ida y vuelta) atravesando parte del pie de monte de la Sierra de Mira. El segundo tramo, circular, discurre por antiguas zonas de humedales, actualmente desecadas, para introducirse en parajes más montanos. Tiene una distancia de 13,11 km.

Los soportes y señales que se emplean a lo largo del itinerario están realizados en metal con pátina de color, para garantizar su inclusión en el medio natural que les rodea, y están anclados al terreno, no siendo móviles en ningún caso. La información está impresa sobre un material (vinilo para exteriores) que facilita su reemplazo y cuya durabilidad aminora la cantidad de material utilizado en pos de reducir su huella medioambiental. Por añadidura se incluye un código QR que remite al espacio virtual de referencia (www.turismocamporrobles.com) que contiene toda la información (general o específica según el lugar) eliminando el gasto de material que conllevan los tradicionales folletos y materiales divulgativos impresos.

Los elementos empleados sobre el terreno son:

1. Marquesina: Localizado en el núcleo urbano de Camporrobles, junto a la zona de acampada «La Balsa». Se trata de un panel con información general sobre el itinerario: contexto y contenido, plano general, distancia y dificultad, consejos para la visita y puntos de interés y su ubicación. Así mismo hace referencia al pequeño comercio local y las actividades económicas que aún se mantienen gracias a la ganadería tradicional (Figura 2).

2. Balizas de dirección (Figura 3).

3. Atriles: Están situados en todos y cada uno de los hitos destacados del itinerario, casi siempre una teñá. El contenido hace referencia al elemento al que se refieren, su localización geográfica (coordenadas UTM) así como una breve descripción de concepto representado (Figura 4):

- ¿Qué es una teñá?: Barraca del tío Capas.
- El valor medioambiental de las teñás: Barraca de Rifado.
- Cómo se construye una teñá: Barraca de la Baldomera.
- Las casillas agrícolas: Casilla de Pascual.
- La ganadería de corto y largo recorrido: Corral de Clavijo.

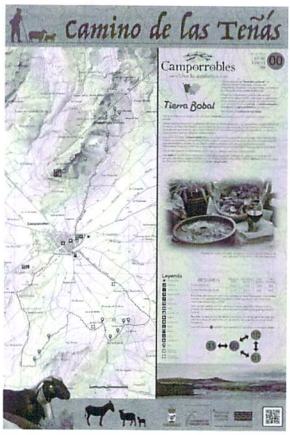


Figura 2. Panel general

Figura 3. Balizas de dirección

Figura 4. Atriles

- Las teñás y el paisaje: Barraca de Roca.
- El trabajo del pastor: Barraca del Tío Pepe.
- El valor ecológico de la ganadería tradicional: Barraca de los Mieles.
- Las caballerías de los ganados: Barraca de Segis.
- El agua: Casilla del Pozo Pitos.
- Construcciones ecosostenibles: Barraca de las Mojotas.
- El paisaje ganadero: Barraca de Don Victorio.
- Los valores culturales: Cueva de la Campana.
- Adaptación al clima: Barraca del Pino.
- Descripción del paisaje de Requena-Utiel: Barraca del Tío Simón.
- Figura 3: Balizas.

4. Paneles panorámicos:

Estos soportes están situados en lugares donde se aprecian con facilidad entornos paisajísticos destacados. Es cada tramo se localiza uno e interpreta el panorama existente desde su ubicación: la Sierra de Mira y los llanos de Camporrobles, hacia el norte, para el primero y las sierras de la Bicuerca y las Hoyas, hacia el sur, para el segundo.

Todos los contenidos desarrollados tienen su completa versión en el entorno digital para asegurar el alcance y calado del itinerario. La implantación de estas tecnologías en otros elementos de difusión cultural y de Naturaleza en el municipio ha sido cotejada en foros específicos al respecto (Lorrio *et al.*, 2010) con valoraciones recientes su impacto y resultados (Pedraz, 2018).

3. Valores del itinerario

La ganadería extensiva tradicional, a diferencia de otros sectores económicos comarcales, igualmente ligados a la tierra, no goza de ningún ámbito de protección o guarda que le otorgue cierto valor añadido o diferencial como producto económico en convivencia con el medio ambiente (véase *Partnership for Biodiversity* del programa europeo Erasmus + a través de la Fundación Global Natura y La Unió, 2016). Su presencia y notoriedad languidece y, si no se actúa con urgencia, desaparecerá al carecer de relevo generacional y no adaptarse a los nuevos sistemas de producción intensiva, más acordes a los circuitos económicos actuales.

Sin embargo, a diferencia de lo que está ocurriendo en otros lugares, en esta localidad, la cabaña se ha mantenido en los últimos años situándose por encima de las 3000 cabezas, presentando una ligera caída entre 2015 y 2017 y volviéndose a recuperar posteriormente lo que nos sugiere un cierto grado de optimismo, aunque sin llegar a las cifras de los años 50, concretamente en 1956 en el que número ascendía a 4600. (Peinado, 1956). El ganado caprino, sin tanta relevancia como el ovino, alcanzó en el 2011 su techo debido a la existencia de una explotación local productora de leche para la elaboración de quesos artesanales, en 2017 al cesar esta empresa su actividad, se observa una caída considerable, manteniéndose en la actualidad a niveles testimoniales.

Por el contrario, mientras que el número de cabezas se ha mantenido más o menos constante, el número de rebaños ha bajado considerablemente, desde 11 cabañas en el año 2010 a 5 en la actualidad, lo que indica que existe una mayor tendencia a la concentración de la propiedad en las explotaciones ganaderas al igual que ocurre con las agrícolas (figura 5).

Aún así, y a día de hoy, es importante tener en cuenta que la pervivencia de este tipo de ganadería conlleva una serie de beneficios difícilmente observables en cualquier otro sistema de producción animal. Los más destacados son (García Fernández, SD):

- Se trata de una actividad clave en la conservación de sistemas de alto valor natural: un modelo de pastoreo siempre bien gestionado y adaptado a nuestro territorio, genera importantes niveles de biodiversidad y calidad medioambiental. No olvidemos que en sus movimientos el ganado es un importante diseminador de semillas, especialmente cuando esta diseminación no puede realizarse de forma natural al existir barreras artificiales: carreteras, vías férreas, etc.
- Es una alternativa productiva que puede ayudar a mantener la población en aquellas zonas con altos niveles de despoblamiento como es nuestro caso.

- Produce alimentos de gran calidad generando un valor añadido, permitiendo a su vez un consumo de proximidad.
- Aprovecha y mejora suelos pobres que no podrían destinarse a la agricultura, aumentando su fertilidad, es importante tener en cuenta que el suelo es un recurso muy valioso que no puede renovarse, por lo que estos sistemas productivos se convierten en grandes aliados para su conservación.
- A este tipo de ganadería le acompaña un impresionante legado etnográfico, cultural e histórico a punto de desaparecer, que sería interesante mantener al representar una fuente de conocimiento singular del medio.
- Permite cumplir algunos de los objetivos de la Ley 45/2007 de desarrollo sostenible del medio rural, en particular a lo referido en su art. 2.
- En las zonas con importante masa forestal, el pastoreo constituye un arma eficaz para la lucha contra incendios forestales al controlar la carga arbustiva fácilmente combustible, en esta localidad no hay tanta urgencia en este aspecto pues no existen grandes superficies arboladas.
- Es la forma más ética de manejar el ganado, muy alejada de la ganadería intensiva, al permitir que los animales disfruten de una vida en semi-libertad, al aire libre, y respetando el ritmo de crecimiento y las condiciones de vida propias de cada especie.

Además de todos ello, no debemos olvidar que en esta localidad la ganadería, concretamente el pastoreo, forma parte de la idiosincrasia local y supone un punto de encuentro dentro de las nuevas formas de entender el territorio (Figura 6).

3.1. El medio ambiente

3.1.1. La flora

Como apuntábamos anteriormente, uno de los beneficios de la práctica de la ganadería extensiva en esta localidad es el mantenimiento de los pastos naturales de forma regular, convirtiéndose en interesantísimos reservorios de elementos vegetales y animales con un alto valor medioambiental y constituyendo una importante fuente de biodiversidad local. Dentro de la zona que nos ocupa vamos a encontrar varios tipos de pastos:

- Pastos arbolados: son muy escasos en Camporrobles al no existir superficie arbolada cerca de las zonas de pastoreo, hace varias décadas, cuando había ganados por las "Casas del Alaud" (Mira), y que eran propiedad de pastores de Camporrobles, éstos pastaban por "La Ceja", una zona forestal formada por pinares en los que domina el *Pinus halepensis* de repoblación en su mayoría, acompañado por la coscoja (*Querqus coccifera*) en las solanas y

por *Juniperus phoenicea* en zonas más húmedas, cuando el dosel arbóreo se abre y permite una mayor iluminación, el suelo presenta un tapiz herbáceo dominado por la gramínea *Brachyopodium retusum*, junto a ella tomillares, romerales, cistáceas (*Cistus clusii*) y aliagares conforman el típico pinar de zonas semiáridas, con suelos frecuentemente pedregosos y poco profundos sobre calizas.

- Pastos arbustivos: a diferencia de los anteriores son los que soportan mayor carga ganadera en esta zona al ser los más numerosos, y dentro de éstos los pastos seriales de bajo nivel evolutivo (Alcaraz y Robledo, 2007). Los géneros dominantes pertenecen principalmente a la familia Labiadas (*Rosmarinus, Thymus, Teucrium, Sideritis, Salvia, Lavandula, Satureja, Phlomis*), Cistáceas (*Cistus*) y Leguminosas (*Anthyllis, Genista, Onobrychis, Argyrolobium, Hippocrepis*), a las que se añaden otros muy comunes como *Helichrysum, Santolina, Globularia, Lithodora, Paronychia, Antirrhinum, Eruca, Echium, Scabiosa, Sylibum, Cichorium*, etc.
- Pastos herbáceos: los dominantes son los de tipo terofítico aprovechados *a diente* por el ganado ovino y caprino. Se trata de comunidades herbáceas dominadas por especies anuales, que pasan la estación más desfavorable del año (generalmente el verano, debido a la sequía) en forma de semilla. Suelen contar con una representación más o menos nutrida de geófitos y otras herbáceas vivaces xerófilas y especies leñosas heliófilas.

Presenta dos máximos relativos a lo largo del año: el primero absoluto en primavera y otro en otoño, de menor cuantía y fiabilidad (dependiendo de precipitaciones). En verano la producción es nula (sequía) y en invierno muy escasa (bajas temperaturas). Su calidad suele ser aceptable durante el periodo vegetativo, que baja considerablemente tras la floración ya que el ganado no suele consumirla seca al no satisfacer sus necesidades proteicas y energéticas de mantenimiento (si el contenido de leguminosas no es suficientemente alto).

También se presentan zonas con pastos mediterráneos perennes o xeromesofíticos de vivaces xerófilas como es el caso de los majadales de poa bulbosa creados y perpetuados precisamente por el ganado, que cuentan con una calidad mucho más alta que los anteriores y con un alto interés pastoral (Figura 7). Los majadales se encuentran alrededor de los apriscos (San Miguel, SD).

Algunas de las especies herbáceas que podemos encontrar son: la mielga o *Medicago sativa*, *Linum narbonense, Lotus corniculatus, Taraxacum officinale* (diente de león), *Anthemis arvensis, Plantago lanceolata, Onobrychis*, etc.

A parte de los pastos, en las zonas cerealistas, como es el caso Camporrobles, una buena parte de los recursos forrajeros, proceden de los subproductos de este cultivo (rastrojeras, barbechos y malas cosechas).

El grano es el componente más importante del rastrojo, siendo mayor su contribución en los casos de malas cosechas (cañas cortas), encamado (cañas excesivamente largas) y terrenos pedregosos que dificultan o modifican la altura de corte. Durante el pastoreo, las ovejas seleccionan primero las espigas, después las hojas secas de cebada, luego la caña de la paja cortada por la cosechadora y finalmente los tallos que quedan fijos al terreno.

En los barbechos la hierba de otoño-invierno está compuesta principalmente de gramíneas (*Hordeum vulgare, Lolium rigidum, Bromus diandrus*) con menor importancia se encuentran diversas especies de las familias leguminosas (géneros *Vicia y Trigonella*), cruciferas, compuestas y papaveráceas. En primavera suelen aparecer especies más termófilas de los géneros *Salsola, Chenopodium, Amarantus y Polygonum.*

Los meses de invierno constituyen un clásico periodo de penuria alimenticia en la zona, por la ausencia de recursos forrajeros y la mala meteorología que en algunos casos impide que el ganado salga a pastar lo que obliga a los ganaderos a alimentar al ganado con cebada, paja y piensos (Correal y Sotomayor, 1998).

3.1.2. La fauna

Pero además de sobre la flora y el paisaje, el pastoreo también ejerce una influencia notable sobre un cierto tipo de fauna, desde artrópodos hasta aves, roedores, anfibios, etc., por lo que se trata de una actividad esencial para el buen funcionamiento de los ecosistemas naturales locales.

Los pastos naturales o seminaturales cuentan con una rica fauna de invertebrados que a su vez sirven de como atracción de la avifauna al complementar su alimentación en épocas estivales: *corvus*, carboneros, avejeros, túrdidos, perdices, cogujada común o cernícalo común entre otros, algunos de los cuales, además, utilizan viejas construcciones ganaderas como las teñás para anidar cerca de cultivos de cereal, rastrojeras, páramos, barbechos y zonas abiertas típicas de esta localidad, otros aprovechan las estructuras rocosas de las Hoyas o de la Gallarda para establecer sus dormideros.

En este punto debemos hacer una mención especial al cernícalo primilla *Falco naumanni*, ya que precisamente una de las teñás, integrada en la ruta, fue utilizada durante varias campañas para la reintroducción de esta rapaz a través del método *hacking*, lamentablemente sin el éxito esperado. (Figura 8) Campaña en la que tuvimos la suerte de poder colaborar los que presentamos este artículo.

Estas edificaciones, por desgracia la mayoría en estado ruinoso, están rodeadas por amplios majadales o praderas en las que la riqueza y estructura del suelo es más que notable por lo que otros animales como roedores, conejos y zorros tienen fácil la construcción de sus madrigueras, conejeras o zorreras, siendo algunos de ellos parte de la cadena trófica de otras aves rapaces como las águilas reales (*Aquila chrysaetos homeyeri*), aguilillas calzadas (*Hieracietus pennatus*), milano negro (*Milvus migrans*) cuya presencia en la localidad está constatada por diversas observaciones por parte de la *Societat valenciana d'Ornitologia*.

Es muy común observar aves carroñeras como el buitre (*Gyps fulvus*), un animal que ha estado siempre estrechamente asociado en Camporrobles al ganado ovino y caprino por alimentarse en los pudrideros donde el pastor depositaba los animales muertos y de los que aún quedan algunos restos.

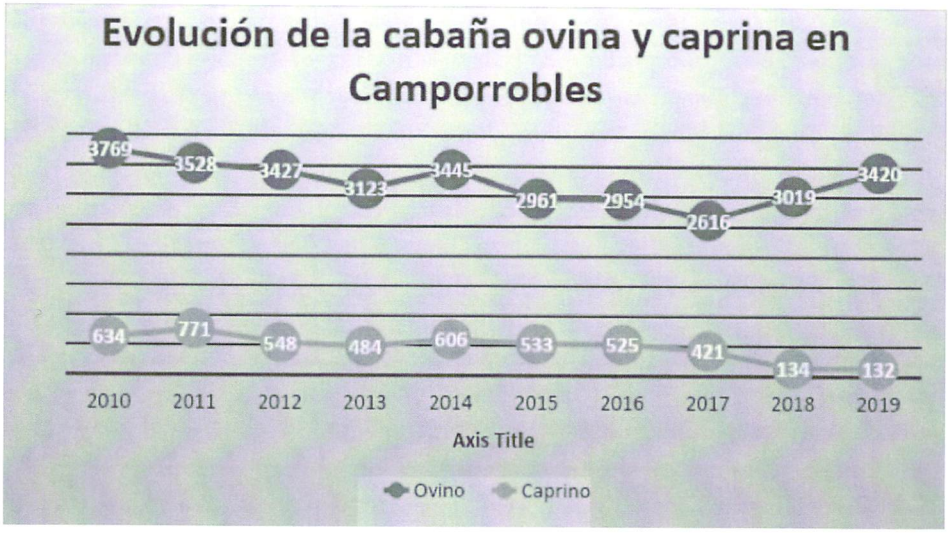
Un elemento que merece especial atención son los lavajos o charcas artificiales asociadas a las vías pecuarias que sirven de bebederos y zonas de descanso para los pasos de ganado y que hoy en día se han convertido en verdaderas reservas de fauna anfibia, en muchos casos protegida, como es el caso del gallipato (*Pleurodeles waltl*), así como diversas clases de insectos acuáticos como el coleóptero *Agabus nebulosus* o anisópteros*: Libellula depressa, Anax imperator y Anax parthenope*, éstos últimos valiosos insectos al ser depredadores y controlar poblaciones de moscas y mosquitos muy molestas para el ganado (Figura 9).

3.2. La huella del pastoreo

Las vías pecuarias son uno de los elementos más representativos de la importante tradición ganadera peninsular, manteniendo una utilidad y un status medioambiental muy destacado. El término de Camporrobles cuenta con 6 tipos de vías pecuarias que suman una longitud total de casi 18 km (González *et al.*, 2015).

- Cañada Real nº 12 (denominada de Cuenca a Valencia)
- Colada del Espino
- Colada del Camino Viejo de Cuenca
- Vereda del Pozo Viejo
- Vereda de Portugal
- Colada del Azagador

Estas vías pecuarias, originadas como un sistema de comunicación y explotación del territorio, funcionan en la actualidad como conectores ecológicos acogiendo otros usos, además de los puramente agrarios y ganaderos.



Gráfica 1. Evolución de la cabaña ovina y caprina en Camporrobles

3.2.1. historia y tradición

La ganadería ovicaprina posee una larguísima tradición en Camporrobles y está bien documentada desde los mismos inicios de la presencia humana del territorio en yacimientos arqueológicos tales como El Picarcho (Lorrio *et al.*, 2002) desde la primera mitas del II milenio a.C., perdurando a lo largo de los siglos con importantes vestigios relacionados tanto con el punto de vista económico como simbólico (Lorrio, 2014), algunos de ellos puestos en valor (Lorrio *et al.*, 2001 y 2007) como los rediles para el ganado, denominados albacares, del Bien de Interés Cultural y Paraje Natural Municipal de El Molón. Se trata de amplios espacios herbosos, delimitados por potentes muros de piedra en seco cuya construcción se fecha en la segunda mitad del s. VIII d.C. (Lorrio y Sánchez de Prado, 2004).

La ganadería también fue determinante para la aparición del actual núcleo urbano municipal como ha quedado fosilizado en la trama urbana de la parte antigua del casco urbano, con claros paralelos con las poblaciones ganaderas de los Montes Universales (Almagro-Gorbea, 1993). La presencia de un antiguo complejo lagunar y la riqueza de los pastos del término influyó para la existencia de una rica cabaña ganadera de corto recorrido y un punto de descanso estacional para los ganados trashumantes en sus recorridos entre la Alta Serranía de Cuenca y el Levante. El peso de la ganadería en la economía local fue predominante hasta bien entrado el s. XVIII con importantes repercusiones sobre el territorio (Latorre, 2018), a merced

de las vías pecuarias catalogadas en el municipio y una importante actividad local de manufacturas textiles. A partir de este momento la ganadería de corto recorrido gana terreno y se compatibiliza con la cada vez más extensa agricultura extensiva cerealista y, a partir de inicios del s. XX, con el viñedo, actual motor económico comarcal.

La ganadería sigue manteniendo una presencia destacada, con su reflejo en la cultura popular local, parte del comercio local muy vinculado con su reflejo en una nutrida gastronomía y en riquísimo patrimonio cultural arqueológico, etnológico y viario. (Gráfica 1)

3.3. El paisaje: la suma de los valores

Uno de los elementos más relevantes para conocer y disfrutar del Camino de las Teñás es el paisaje. Camporrobles, como ya dijimos en apartados anteriores, ocupa un espacio de transición entre dos marcos geográficos diferentes y participa por ello de cierta variedad de paisajes, adscritos, en general, a la montaña alpina en confluencia con aquellos humanizados relacionados con la cubeta sedimentaria central (VVAA, 2011).

La primera sensación que transmite el itinerario es el contraste entre lo accesible y lo recóndito. Esta ruta pretende conectar espacios bien conocidos y reconocibles con otros en los que la actividad humana rutinaria se circunscribe a determinadas actividades (agrícolas, ganaderas, cinegéticas...). Uno de los objetivos es conocer y disfrutar de espacios donde los paisajes nos hablen de sus elementos comunes y diferenciales, vivir y visualizar espacios geográficos diferentes a través del hilo conductor de la ganadería, una actividad que, con sus idas y venidas por el territorio y la red de caminos que la sustenta, constituye la malla que da forma y sentido global a estas tierras. La percepción de los paisajes, la importancia de su mantenimiento y la añoranza por las faltas y ausencias debidas a las transformaciones causadas, en casi todos los casos, por la presión humana sobre el territorio, es lo que nos hacer entenderlo y ser conscientes, pese a su bastedad, de la tremenda fragilidad sobre la que se sustenta.

La mayor parte del término de Camporrobles, la parte constitutiva de su riqueza económica actual, son las amplias llanadas que se extienden por el centro y sección meridional del mismo. Se trata del extremo noroccidental de la meseta de Requena-Utiel donde el paisaje del cultivo tradicional, a veces ya no tan tradicional, del viñedo (Pastor, 2016) se alterna con amplios campos de cereal y almendro. Es del elemento más identificativo en el paisaje camporruteño, *Paisaje cultural del viñedo de interior. Utiel-Requena, unidad* paisajística de la Plana de Utiel-Requena y sus altiplanos agrícolas de secano (Dir. Gral. de Territorio y Paisaje – GVA, 2011), que, a nuestro entender, aborda de una forma muy general espacios muy amplios con especificidades, sobre el terreno, bien definidas.

Teniendo como referencia el itinerario por el que discurre el *Camino de las Teñás*, uno de los principales referentes en el término es la Sierra de Mira, auténtica frontera occidental del término, y de la Meseta de Requena-Utiel, con la Serranía de Cuenca. La Sierra pertenece al tipo de las Sierras Ibéricas, con un marcado perfil disimétrico de laderas más suaves hacia los llanos de Utiel y Camporrobles y una cubierta forestal no muy tupida, en comparación con otras unidades del paisaje semejantes (AAVV, 2011).

El Molón, extremo meridional de la sierra de Mira, pertenece no obstante a la unidad de las muelas ibéricas (AAVV, 2011). Así lo indica su cumbre plana, sustentada por unas laderas de unas pendientes que oscilan entre escarpadas y de fuerte pendiente, antes de enlazar, en nuestro caso, con la amplia llanada que constituye el corazón del término (donde se ubica el casco urbano de la localidad y, hasta su desecación en 1973, un conjunto lacustre de gran interés). El paisaje es agreste, con roquedos desnudos, la casi ausencia de terrazas agrícolas y una rala y austera vegetación arbustiva en la que destaca la sabina. Los materiales geológicos son principalmente mesozoicos, en disposición subtabular, coronados por las calizas dolomíticas. Una de sus principales características es la de constituir ricos reservorios de agua, con abundantes acuíferos en sus laderas.

La parte del itinerario que discurre por el Paraje Natural de El Molón, discurre por estas dos unidades del paisaje: parte de la llanura central para adentrarse en el piedemonte de la muela, para alcanzar en su extremo los inicios del ámbito serrano. En el paraje denominado *Cueva de la Campana*, se ubicó una mesa panorámica interpretativa del paisaje.

El segundo tramo del Camino de las Teñás acoge una variedad heterogénea de paisajes que, en el término de Camporrobles, se tornan residuales. Partiendo de nuevo desde el casco urbano y llano central cerealista y vinícola sobre el que se asienta, nos introducimos en el piedemonte y laderas de los promontorios de Las Hoyas. El paisaje lo domina la cuenca central: un amplio llano, dominado por un tapiz en el que alternan viñedo, cereal y almendro. Hacia poniente y el sur confluyen las parameras de la Manchuela y la Baja Serranía de Cuenca con los atisbos de las Hoces del Cabriel, representado en Camporrobles por los abruptos rebordes de la Hoya de Contreras en los parajes de Los Barrancos y Los Yesares.

La unidad paisajística de las parameras es claramente apreciable, aunque no llega a introducirse con claridad en el término de Camporrobles, constituye estructuras geológicas complejas, de perfil regular, muy moldeadas por los sistemas erosivos, que crean espacios de amplios horizontes con unas cotas muy destacadas incidiendo en su continentalización climática (AAVV, 2011).

El paraje del Las Hoyas, La Presilla y La Risca, dominados por el Diente del Quijar, a cuyo pie discurre el itinerario, comparte los rasgos paisajísticos de las muelas Ibéricas y los páramos. Cimas parcialmente amesetadas de las que en ocasiones tan sólo quedan riscos solitarios apuntando al cielo, amplias laderas y pendientes rocosas que se abren al horizonte, y una superficie matorral y pastos que, en ocasiones, se ven salpicados de manchas arbóreas semiocultas en pequeñas barrancas o en el linde entre los cambios de pendiente más bruscos. Son espacios dominados nuevamente por la sabina y la carrasca de porte arbustivo con ejemplares aislados de pino que forman pequeños bosquecillos en la parte más meridional, en torno al Cerro Pelado (1025 m s.n.m).

4. CONCLUSIONES

El Camino de las Teñás constituye un elemento clave para el reconocimiento de una actividad, como es el pastoreo, que permite mantener en Camporrobles un paisaje y unos ecosistemas de gran valor ecológico. Se trata un recurso social inexistente en la comarca, cuyos referente más cercano se encuentra en el Museo de la Trashumancia en Guadalaviar (Teruel).

Agradecimientos

Al ayuntamiento de Camporrobles y su Agente de Desarrollo local, Enrique Sánchez, por su implicación, desde el inicio, en este proyecto.

Al Patronato provincial de Turismo de la Diputación de Valencia (València Turisme) y Turisme Comunitat Valenciana (Generalitat Valenciana) por ayudar económicamente a que el proyecto fuera una realidad.

Bibliografía

Correal Castellanos, E. y Sotomayor, J. A. 1998. Sistemas ovino-cereal y su repercusión sobre el Medio Natural, Pastos: *Revista de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos*, 28 (2), pp. 137-180.

Dirección General de Territorio y Paisaje – GVA. 2011. Catálogo de los Paisajes de relevancia regional. Pla de Acción territorial, Infraestructura verde y Paisaje de la Comunidad Valenciana. http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/778623normalc.html (Consulta 21/05/2020)

Fundación Global Nature y La Unió. 2016. Partnership fot Biodiversiy. Guía de la biodiversidad en viñedos. Institut Valencià d'Investigacions Agràries - Generalitat Valenciana. Valencia.

García Fernández, J. SD. La ganadería extensiva y trashumante, clave en la conservación de sistemas de alto valor natural. *Cuadernos Entretantos*, 1, http://www.ganaderiaextensiva.org/wp-content/uploads/2014/10/CuadernosEntretantos1_Ganader%C3%ADaExtensiva.pdf (Consulta 19/05/2020).

González López, E.; Pérez-Laorga Arias, E. y Tronch Folgado, F. (Coord.). 2015. Catálogo de Vías pecuarias de la Comunitat Valenciana. Conselleria d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient - Dirección General de Medio Natural, Valencia.

Latorre Zacarés, I. 2018. La Meseta de Requena-Utiel: tierra histórica de lobos. I Congreso de la Naturaleza: Meseta de Requena-Utiel. Del 26 al 28 de octubre de 2018 en Requena. *Oleana, Cuadernos de Cultura comarcal*, 33, pp. 403-460.

Lorrio Alvarado, A. J.; Almagro-Gorbea, M.; Sánchez de Prado, Mª D.; Louis, M.; García, Mª. A.; Esquembre Beviá, M.A.; Ortega Pérez, J.R.; Pedraz Penalva, T. y Tejerina Antón, D. 2007. Intervención para la puesta en valor de "El Molón" (Camporrobles, Valencia); consolidación y musealización de un yacimiento arqueológico en un entorno rural. En *Actas del IV Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. Conservación y presentación de yacimientos arqueológicos en el medio rural. Impacto social en el territorio*, pp. 349-355.

Lorrio Alvarado, A. J.; Almagro-Gorbea, M. y Moneo Rodríguez, T. 2001. El Molón (Camporrobles, Valencia): Proyecto de Musealización del Conjunto Arqueológico. *Oleana*, 16, pp. 217-234.

Lorrio Alvarado, A. J.; Iborra Eres, Mª P. y Sánchez de Prado, Mª D. 2014. Depósitos rituales de fauna en el "oppidum" prerromano de El Molón (Camporrobles, Valncia). *Archivo de prehistoria levantina*, 30, pp. 213-238.

Lorrio Albarado, A. J.; Sánchez de Prado, Mª D.; Sellés, F.; Ortega, J. R. y Esquembre, M. A. 2010. El Molón: su Historia a través del Tiempo. *Virtual Archaeology Review*, 1 (2) , pp. 129-132.

Lorrio Alvarado, A. J. y Sánchez de Prado, Mª D. 2008. El Molón, Camporrobles, Valencia. Un poblado de primera época islámica, *Lucentum*, 27, pp.141-164.

Lorrio Alvarado, A. J. y Sánchez de Prado, Mª D. 2004. La mezquita y el Hisn de El Molón (Camporrobles, Valencia), en Jover Maestre, F. J. y Navarro, C. (Coord.) *De la medina a la vila*, pp. 139-166.

Lorrio Alvarado, A. J.; De Pedro Michó Mª J.; Molina-Burguera, G. y Pedraz Penalva, T. 2002, El Picarcho (Camporrobles, Valencia): Un poblado de la Edad del Bronce en la Comarca de Requena-Utiel. En Hernández Alcaraz, L. y Hernández Pérez, M. S. (Eds): *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes. Villena-Alicante (Alicante),* Ayuntamiento de Villena e Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, pp. 177-194.

Muñoz, R. 2019. 218 aves rapaces pasan sobre Camporrobles y Segunda jornada del censo postnupcial <http://svorequenautiel.blogspot.com/search/label/Camporrobles> (Consulta del 24/05/2020).

Pastor, E. (Coord.). 2016. Atlas del cultivo tradicional del viñedo y de sus paisajes singulares. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones – Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Secretaría General Técnica. División de Estudios y Publicaciones. Madrid.

Peinado, V. 1956. Crónica sobre Camporrobles y Ordenanzas de Policía y Buen Gobierno, Ayuntamiento de Camporrobles, Camporrobles (Valencia).

Rodríguez Gómez, F. 1997. Medio Ambiente, Desarrollo y Paisaje en las Sociedades Postindustriales. Usos, valores, alianzas y conflictos. Universidad Complutense de Madrid. https://eprints.ucm.es/1993/1/T22396.pdf (Consulta del 13/04/2020)

Ruíz Martín, F. y García Sanz, A. (Eds.). 1998. Mesta, trashumancia y lana en la España moderna, Crítica y Fundación Duques de Soria, Barcelona.

Sabaté Bel, J. 2011. De la Preservación del Patrimonio a la Ordenación del Paisaje. Intervenciones en Paisajes Culturales en Latinoamérica. En VVAA. *Paisajes Culturales: Comprensión, protección y gestión. I Encuentro-taller. Cartagena de Indias. 19 a 22 de octubre de 2010.* Agencia Española de Cooperación para el desarrollo – Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas. https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Publicaciones%20coeditadas%20por%20AECID/EPC2010 - Libro en PDF bajo.pdf (Consulta de 12/05/2018).

San Miguel Ayanz, A. SD. Gestión de especies protegidas. Universidad politécnica de Madrid. http://www2.montes.upm.es/Dptos/Dsrn/SanMiguel/APUNTES_PRESENTACIONES/GESTION%20ESPECIES%20PROTEGIDAS/GEspeciesP_Presentación.pdf (Consulta 23/05/2020).

VVAA. 2011. Atlas de los Paisajes de Castilla-La Mancha. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.

Figura 6. Rebaño
Figura 7. Pastos herbáceos junto al antiguo camino de Fuenterrobles

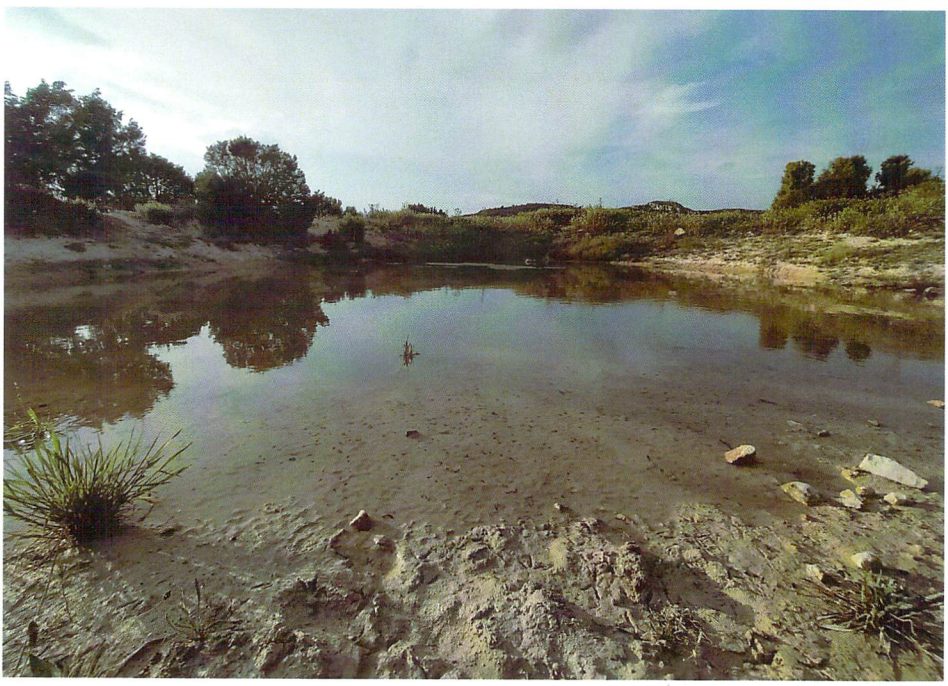


Figura 8. Cernícalo primilla sobre un tejado.
Figura 9. Charco del Tuerto (lavajo)